

ME COMPLACERÍA QUE EL MAR

Tu dulz visión allá remata
do en el melocín de La
Habana, con camisa pura
y sandalias y grandes gafas
oscuras.

en tu signo cuando se ve al Ro-
stro tuyo, al fondo, a tu de-
suelo, un hercúleo patotero
rumbo al horizonte,
la balaustrada del melocín bri-
lló tra la brisa de sol y
contra ella se escuchó el
canto de tu lirio,

enfach que serán las once de
la mañana, que has ahí
fijo de Otoño, por este mi-
rando un poco ladeado he-
riva las fachadas de los
etas escondidos por el solitario,

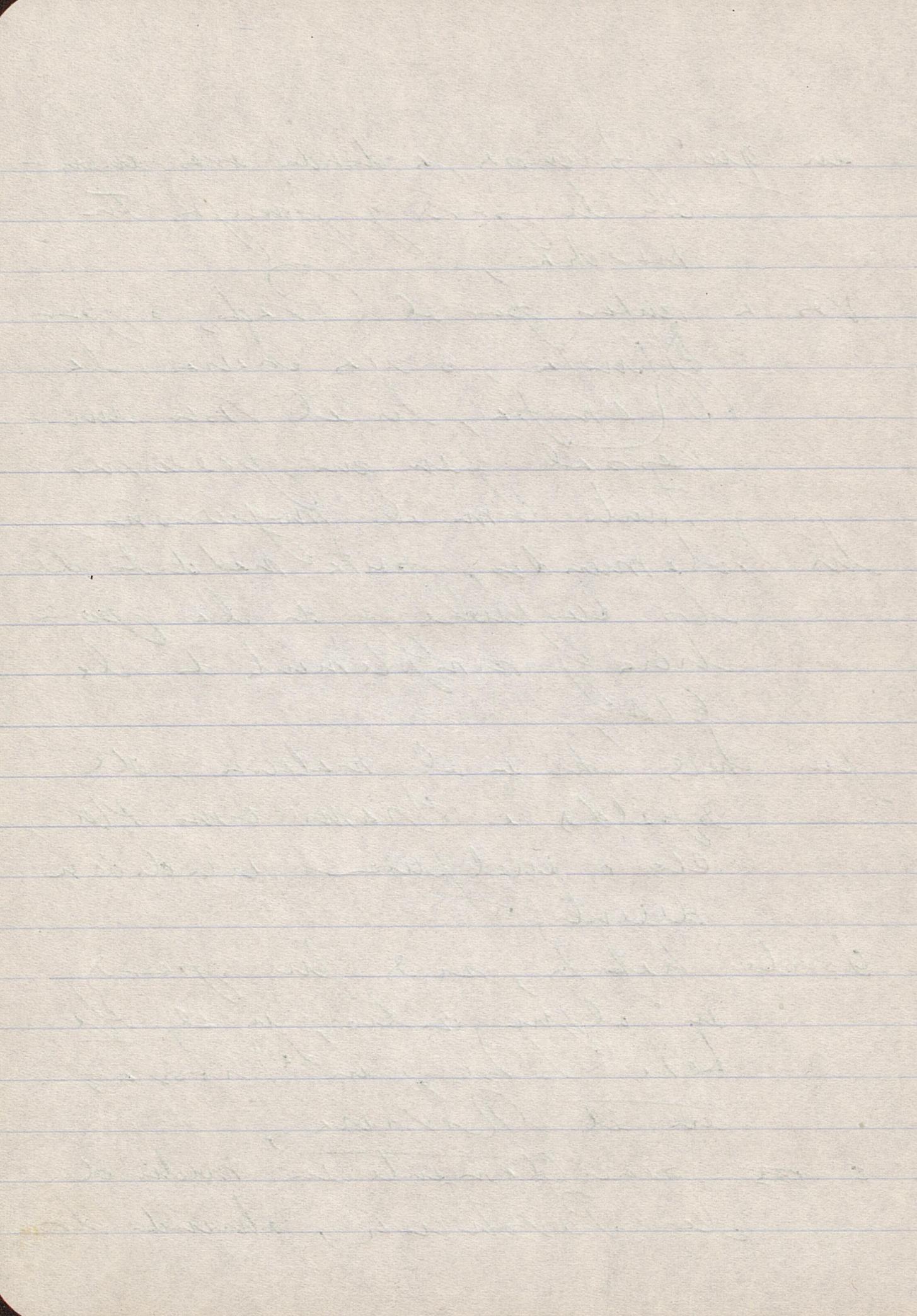
)

en qui prima, a donde irás cuando
te fija y pasajes tu
marcha,

Vas a querer ser el Padre o por
Díminar, o irás hacia la
Reunión, tú el visto cui-
verso el que sin possumi
Tanto con el mojarsos,
tú trastamados, para malditos de
lo impuesto y da de po-
licia y simplemente de
ellos

qui hace ahí en el malicia, de
espaldas a Miami como Ma-
elo o en la puerta viendo
decente,

dónde habito, si es que fijo
en el jinete, en el de
Pere Llue, en la Vitoria,
en el Riviera,
o ~~o~~ sencillamente en medio de
la Revolución, viendo los



ojos hundidos en los ojos para apen-
der a amar y la felicidad
aventurada,
tu calle,

tu ojos apoyado contra el moho,
don tu estima para
y tu alma fuerte
y tu felicidad siempre a pun-
to de trobar para Dijes-
dar de vida y la ju-
ticia y la dignidad
y la paz y la tranquilidad para
resistir los jodas del
mundo con los que hace
yo muchas otras cosas
te suerte para no retro-
ceder jamás.

P de ayer

